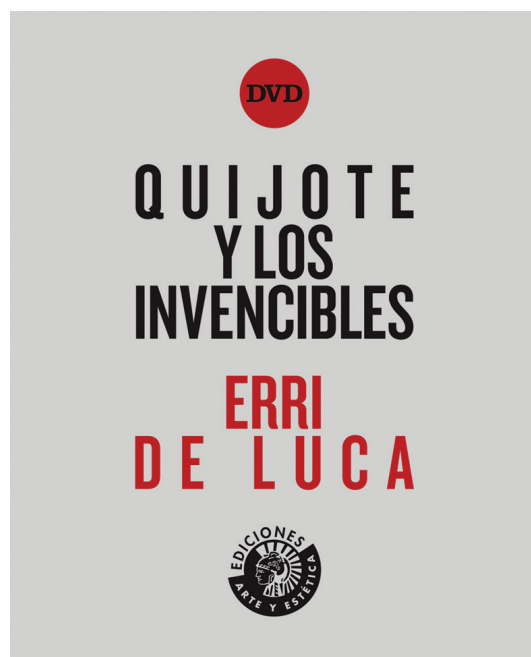


Quijote y los invencibles

Coincidiendo con el Día del Libro, el CBA presenta la edición en DVD del espectáculo que **Erri de Luca** representó en el Círculo en 2009. El libro que acompaña la grabación, recoge ensayos del escritor italiano en torno al Quijote, una entrevista concedida a César Rendueles y la transcripción de todo lo hablado, cantado y recitado en el espectáculo. Los que “siempre vencidos, vuelven a ponerse en pie para batirse de nuevo”. En ellos se centra la reflexión teatral y literaria de Erri de Luca. Ellos son *los invencibles*.

ERRI DE LUCA
QUIJOTE Y LOS INVENCIBLES
ISBN: 978-84-944615-3-8
13 x 16 cm
96 páginas
PVP: 18,50€
Colección Arte y Estética
Fecha de publicación: 18 de abril
de 2016



Invencibles para nosotros son los emigrantes, los que cruzan el mundo andando para alcanzarnos, y no se dejan detener por ninguna expulsión, por ningún naufragio, por ningún campo de concentración que nosotros llamamos, para que no nos moleste demasiado a los oídos, Centro de Permanencia Temporal.

Erri de Luca

... Sobre el espectáculo teatral *Quijote y los invencibles*

Representación en Círculo de Bellas Artes (abril, 2009)

En torno a una mesa de taberna, trasladada al centro de un escenario teatral, **Erri de Luca**, acompañado por la guitarra y las palabras de **Gianmaria Testa** y el clarinete de **Gabriele Mirabassi**, homenajea al héroe perfecto de Cervantes que, sin miedo al peligro ni –lo que es aún más admirable– al ridículo, se siente interpelado por cada abuso, por cada injusticia. De Luca rescata para nuestro presente a un Quijote que condena la cínica distancia del espectador en la que nuestra civilización se ha instalado. Y lo hace entreverando sus reflexiones con poemas y canciones de Bertolt Brecht, Ungaretti, Nazim Hikmet, Alberti, Izet Sarajlic o Boris Vian. Con sus palabras, y sin prescindir del humor, Erri de Luca evoca los lugares y figuras de algunos invencibles contemporáneos: los migrantes, los presos, los suicidas...



¿Invencible Quijote que nunca ha vencido ni acertado una? Para nosotros esta noche, para nosotros que estamos de paso, invencibles no son los que están siempre en el escalón más alto del podio, puesto incómodo de conservar por largo tiempo. Al final, antes o después alguien te echa abajo desde allí arriba. Invencibles son los que no se dejan abatir, desanimar, echar atrás por ninguna derrota, y tras cada palo están preparados para resurgir y luchar de nuevo. El Quijote que se levanta tras los golpes y desde el polvo, listo para la siguiente aventura, es invencible.

Erri de Luca

ERRI DE LUCA nació en Nápoles en 1950 y publicó su primera novela –Aquí no, ahora no– en 1989, con casi cuarenta años. Desde entonces ha publicado más de cincuenta libros entre literatura, ensayo y poesía. Antes (y también después) de convertirse oficialmente en escritor, De Luca fue albañil, mozo de aeropuerto, obrero fabril y camionero y militó en la organización de izquierda Lotta Continua en los convulsos años setenta italianos, periodo que él siempre define como una pequeña guerra civil de la que su bando salió derrotado. Sus experiencias laborales, políticas y de voluntariado (primero en África, luego en Yugoslavia), así como su afición por el alpinismo y la escalada deportiva han dejado una huella profunda en su narrativa, al igual que su más reciente interés por la Biblia, de la que ha traducido algunos fragmentos en busca de una mayor fidelidad al original.

GIANMARIA TESTA (Piamonte, 1958-2016) era cantautor, el “cantautor de los campesinos y los migrantes” según el diario italiano La Repubblica. Guitarrista, cantante, compositor y poeta, fue también durante años jefe de estación en una pequeña ciudad piamontesa. Su consagración tuvo lugar en Francia, donde publicó sus primeros discos, con un concierto en el Olympia en 1997. En 2013 salió su último disco, *Men at work*, veintitrés canciones que representan en cierto modo sus veinte años de carrera.

GABRIELE MIRABASSI (Perugia, 1967) es un virtuoso del clarinete y compositor. Ha publicado más de diez discos y aunque su nombre se asocia principalmente al jazz, ha hecho algunas incursiones en la música clásica contemporánea y recientemente se ha dedicado también al estudio de la música popular brasileña.



Además de la transcripción del espectáculo teatral, el libro contiene la entrevista que **César Rendueles** (autor de *Sociofobia* y *Capitalismo canalla*) mantuvo con Erri de Luca. La entrevista se publicó en el número 12 de la Revista Minerva (2009) bajo el título *El contratiempo de la libertad*. Rendueles introducía la entrevista de este modo:

- La escritura de Erri de Luca (Nápoles, 1950), siempre tan contenida y rigurosa, posee sin embargo una alta graduación emocional poco frecuente en estos tiempos de cinismo literario. Él mismo tiene todo el aspecto de un personaje recién salido de alguna novela de Hemingway o Malaparte. En torno a los textos de Erri de Luca suelen orbitar cuatro elementos autobiográficos: su infancia en el Nápoles de los años cincuenta, su militancia en las organizaciones de extrema izquierda –fue jefe de seguridad de Lotta Continua–, la dureza del trabajo manual que ejerció durante años y el alpinismo y la escalada. En abril, Erri de Luca visitó el CBA con *El Quijote y los invencibles*, un espectáculo de música y poesía que recorre algunas de sus claves intelectuales a través de textos de Alberti, Brecht, Ungaretti, Nazim Hikmet o Boris Vian-



Fragmentos

En *El Quijote y los invencibles* habla de aquellos “a quienes ninguna derrota vencerá definitivamente”. ¿Es una descripción de aquel esfuerzo político?

No. Mi generación ha sido material, militar y penalmente derrotada. Es algo de lo que nunca nos hemos repuesto. Ni los que siguen en las cárceles ni los que han cumplido su condena han vuelto a levantarse. Por lo tanto, no hemos sido quijotescos. Más bien hemos sido de la especie de Rocinante, nos hemos encontrado cargando sobre la grupa con el peso de un siglo que nos ha conducido en cierta dirección. Osip Mandelstam lo llamaba “fiera mía”. Yo, en cambio, no siento ira contra mi siglo; es más, no permito que nadie hable mal del siglo XX.

Me ha llamado la atención que dos de sus novelas napolitanas –*Montedidio* y *El día antes de la felicidad*– tienen una estructura muy similar: la formación de un chico, con un maestro vital y un desenlace violento... ¿Por qué le interesa tanto este argumento? ¿Se había dejado alguna cuenta pendiente en *Montedidio*?

No, no eran cuentas sin saldar, más bien me interesaba profundizar en dos momentos decisivos de una adolescencia. *Montedidio* trata sobre los trece años, una edad fatídica. Para los hebreos es el momento del paso a la edad adulta. Con trece años el niño se convierte en chico, en hombre: comienza a leer las sagradas escrituras en la sinagoga, es responsable penalmente y, en definitiva, empieza a formar parte de

la comunidad. Es un momento en el que también el cuerpo se transforma, se produce el primer contacto con el propio sexo. Y hay adultos que guían este paso, en Montedidio está el padre, el zapatero jorobado, el carpintero... En El día antes de la felicidad, en cambio, el adulto es sólo uno y la edad de paso, los dieciséis años, es más comprometida. El protagonista completa su educación sentimental, civil y política a través del legado de un solo testimonio adulto, una vez concluida sólo queda la partida. La sangre es la firma de este paso, pero no es decisiva, podría haber tenido lugar también sin esa sangre.

La experiencia de la emigración parece ser otro de los temas que le han interesado últimamente, en particular la diáspora italiana a Argentina en los años cincuenta y los movimientos migratorios contemporáneos.

Creo que la emigración es el elemento histórico principal de nuestro tiempo. Por primera vez en la historia, se han desplazado millones de seres humanos de un continente a otro vaciando algunas zonas y llenando otras. En Argentina se instalaron tres millones de italianos y Nápoles era uno de los puntos de partida, un puerto que vivía de explotar la emigración. Siempre se habla de nuestra emigración a Norteamérica, pero también hay una grandiosa diáspora al sur del continente que a mí me interesa más. En general, la modernidad se ha caracterizado por esta clase de migraciones, desplazamientos de millones de seres humanos, pueblos enteros, que han cambiado la faz del mundo. En estos movimientos se encuentran las mayores narraciones épicas imaginables, esas vidas contienen gigantescos relatos de aventuras. El que escribe historias debería salir a pescar, ¿no? A mí me gustan esas grandes historias mucho más que la introspección psicológica que inventó la literatura del pasado siglo. No me interesa hurgar en las vísceras de las persona, me interesa lo que sucede ahí afuera.

Ensayos

Quijote y los invencibles se completa con una serie de ensayos en torno a Quijote firmados por Erri de Luca. Algunas de sus reflexiones:

Para él la realidad es un disfraz. Y se lanza contra ella para golpear a las avasalladoras fuerzas de la prepotencia. Y termina derribado, golpeado, cuesta abajo, pero se alza de nuevo, se reajusta la armadura y se prepara para una nueva aventura. No se deja aplastar por ninguna derrota. Es, por lo tanto, invencible, un título que no corresponde a quienes siempre vencen, sino a quienes no se dan por vencidos y, después de cada paliza, pelean de nuevo, contra viento y marea.

Ni soñador ni utópico, Quijote, el invencible que nunca vence, sigue siendo invencible porque ninguna derrota lo aniquila, al contrario, tras cada derrota, resucita para batirse de nuevo.

La leyenda que lo rodea trata de presentarlo como alguien que disfraza la realidad. Pero, ¿es necesariamente más realista quién tiene delante un agravio, una injusticia y permanece impasible? ¿No disfraza la realidad quien presencia un abuso creyendo ser un espectador frente a una escena? La inercia del espectador es inercia de la peor especie: disfraza la realidad, la reduce a mera escena que se ofrece a su mirada. No distinguir entre la realidad y la ficción es una enfermedad moderna, una distancia que separa a las personas de unos hechos que, sin embargo, constantemente citan a declarar. No distinguir entre la realidad y la ficción porque se pretende mirar desde la distancia, desde una tele-visión. Quijote sabe que el mundo es una máscara que hay que arrancar: que desaparezca del rostro de los gigantes la apariencia benigna de molinos de viento.